



Capítulo 271: Infranqueable

El enorme pilar se desplomó y cayó justo sobre el Caballero Negro. El diablo se giró ligeramente en el último momento, bajando su espada al suelo. Sus ojos carmesíes brillaban con una amenaza inexpugnable.

Mientras un estruendo resonaba en la oscura sala de la catedral en ruinas, pedazos de piedra y nubes de polvo volaron por los aires.

'¡Te tengo!'

Un sentimiento de alegría salvaje se encendió en el corazón de Sunny. Sin aminorar la marcha, se zambulló en el polvo.

Por supuesto, no pensó que el demonio sería destruido por su trampa. Pero tenía que hacer algo de daño a la temible armadura negra, al menos.

Al acercarse al lugar donde había visto por última vez a la figura alta y oscura, Sunny presenció un espectáculo increíble. El pilar... flotaba muy por encima del suelo, con su peso aplastante descansando sobre el hombro del gigante de acero. En el lugar del impacto, su superficie se había agrietado y destrozado.

El Caballero Negro, sin embargo, tampoco había salido ileso.

Su pesada coraza se fracturó, revelando nada más que una masa de oscuridad impenetrable y viva en su interior. La hombrera del hombro que había recibido el golpe quedó prácticamente destrozada, dejando todo ese brazo colgando apático, retorcido en un ángulo extraño.

El casco del diablo estaba abollado y cubierto por una red de pequeñas grietas, cada una de las cuales se filtraba con una luz carmesí fantasmal.

El Caballero Negro no se veía bien, aunque sí completamente aterrador.





Lo que era aún mejor, sin embargo, era el hecho de que en ese momento estaba atrapado debajo de la columna, incapaz de moverse.

Sunny tenía que sacarnos de esa situación...

Pero antes de que pudiera hacerlo, el diablo levantó su brazo roto y lo colocó sobre la columna. Luego, bajó la cabeza, como si reuniera fuerzas... y lanzó sin esfuerzo el monumental pilar de piedra al aire.

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par.

Al sumergirse, apenas evitó la pared voladora de granito. El pilar voló sobre su cabeza y se estrelló contra el suelo de mármol, luego rodó varias veces y se detuvo en un estruendo ensordecedor de piedras que se rompían. Su longitud bloqueaba el gran salón, cortando el camino para el resto de la cohorte.

Y también el camino de retirada de Sunny.

... No es que tuviera planes de retirarse.

Recuperando el equilibrio, Sunny blandió el Fragmento de Medianoche y corrió hacia el Caballero Negro herido para un ataque vicioso.

Tanto él como el Santo de Piedra llegaron al mismo tiempo.

Sin embargo, el Diablo Caído seguía siendo una fuerza a tener en cuenta. A pesar de que su armadura estaba agrietada y su velocidad había disminuido un poco, todavía había suficiente poder en su cuerpo para destruirlos a todos.

Sosteniendo el espadón con una mano, de repente lo convirtió en un temible corte. La espada negra silbó en el aire, cortando un arco caótico alrededor del demonio.

Sunny se vio obligado a saltar hacia atrás, pero la Sombra logró desviar el golpe con su escudo y redirigir su poder, disminuyendo la velocidad solo un poco.





En el momento siguiente, acortó la distancia con el Caballero Negro y le asestó un terrible golpe, apuntando a la base de la hoja de su espada.

El Caballero simplemente apartó la espada y luego la golpeó violentamente en la cabeza con el pomo, encajando trozos del metal como una piedra para volar por los aires.

La Santa se tambaleó hacia atrás, con la visera de su casco hecha añicos.

... A diferencia de la masa de oscuridad que se escondía en la armadura negra de acero, había un rostro real debajo del suyo.

Sunny se permitió mirar fijamente durante una fracción de segundo. Después de todo, esta era la primera vez que veía el rostro de su Sombra.

El Santo de Piedra tenía el aspecto que había imaginado. Su piel era gris como el granito, y los rasgos de su rostro eran casi como los de un ser humano, con la excepción de que eran demasiado perfectos. Era como si no hubiera nacido, sino como si hubiera sido tallada en piedra por un escultor loco, obsesionado con la perfección absoluta.

Como resultado, lo que debería haber sido hermoso se veía espeluznante y horrible. De hecho, al contemplar el rostro inhumanamente perfecto de su Sombra, Sunny no sintió nada más que una fría sensación de repulsión.

... Miedo, incluso.

El hecho de que su rostro inquietante estuviera completamente desprovisto de cualquier indicio de emoción humana solo lo hizo aún más inquietante.

La Sombra se salvó de caer y corrió hacia un lado, evitando otro golpe del aterrador gigante, que fue encadenado sin esfuerzo después del primero. El espadón cayó una vez más, rompiendo las placas de mármol del suelo en el lugar donde había estado hacía un momento.

Fue entonces cuando Nephis se reincorporó a la lucha.





Los tres atacaron al Caballero Negro simultáneamente, coordinando perfectamente su asalto. Estrella Cambiante lanzó su espada larga hacia adelante, con el objetivo de cortar por completo el brazo roto del diablo.

El Santo de Piedra volvió a perseguir el espadón.

Y Sunny hizo algo loco.

Corriendo hacia la enorme espada negra, él... pisó su superficie y corrió hacia arriba, usándola como escalera. Tuvo un sólido segundo de estabilidad antes de que el mandoble se lanzara a otro ataque. Sintiendo que se movía bajo sus pies, Sunny aprovechó el impulso para saltar y agarrarse al casco del aterrador demonio.

Montado en el diablo, se colgó del cuello del Caballero Negro y le asestó una salvaje puñalada en el hombro. Su puntería estaba a solo un centímetro del borde de la hombrera.

La mano de Sunny estaba vacía cuando comenzó el ataque, pero cuando llegó a su objetivo, el Fragmento de Luna ya estaba agarrado en él.

Durante su viaje de regreso a la Ciudad Oscura, había notado que los Recuerdos Ascendidos recibían una mejora menos dramática de la Corona del Alba. Unlike the Awakened ones, they weren't elevated by almost an entire rank in terms of power. The augmentation, however, was still significant.

Suficiente para romper la brecha entre el estilete fantasmal y la armadura del Diablo Caído, al menos.

La punta afilada de la Esquirla Lunar rompió el acero impenetrable y se hundió profundamente en la articulación del hombro de la indestructible armadura negra.

Obviamente, Sunny sabía que este golpe no haría mucho daño al demonio. Pero infligir daño no era su objetivo.

Diablo o no, caído o no, el Caballero Negro todavía tenía que obedecer las leyes de la física. En particular, tener varios centímetros de acero...





¿vidrio?... Atrapado en la articulación de su armadura inevitablemente iba a reducir la movilidad de su brazo.

De hecho, con sus dos brazos dañados, la velocidad con la que el demonio podía mover su mandoble disminuyó considerablemente. A pesar de todo, seguía siendo absolutamente aterrador.

Pero ya no es insuperable.

Solo un momento más rápido que el Caballero Negro, la Santa de Piedra pasó por encima de la espada negra y la clavó en el suelo con uno de sus lamentos. Usando todo su peso para mantenerlo abajo, arrojó su espada a un lado y levantó su escudo por encima de su cabeza con ambas manos.

Por un momento, el tiempo se ralentizó.

Y entonces la Sombra derribó el escudo, asestando un golpe devastador al punto más débil de la gran espada.

El borde del escudo de piedra golpeó contra el acero negro...

Y con un zumbido ensordecedor, el espadón se hizo añicos.

